

Candelaria, no obstante, es un ballet que llega a los escenarios chilenos después de larga trayectoria por Europa. Fue estrenado en 1955 en el Festival Internacional de Santander, al que concurren la Compañía del Marqués de Cuevas, el Ballet Neerlandés de Amsterdam, el Ballet Español de Antonio y el Ballet Español de Mariana, y obtuvo un premio al ser presentado por los Ballet de Francia, con Janine Charrat, creadora y directora de este conjunto, en el papel principal y con Sacha Kailushny, estrella de la Opera de París; Milko Sparenblek y Vasily Zulić, estrella de los Ballet de París, y Blanche Hermansenn, solista de los Ballet de Francia. En aquella oportunidad, los trajes y decorados fueron de Serpan, conocido pintor de la Escuela de Tachist.

El ballet quedó incluido en el repertorio de los Ballet de Francia y fue presentado en Francia, España, Italia y Alemania. Posteriormente, cuando Cintolesi fue contratado por el Gobierno de Yugoslavia como Director Artístico y Coreógrafo del Ballet de Zagreb, *Candelaria* fue nuevamente remontado y lo bailaron las estrellas del Ballet Yugoslavo en diez de las 18 Operas que existen en el país y también en Praga, Verno, Bratislava y Checoslovaquia.

El Ballet del Siglo xx.

Maurice Béjart y el *Ballet del Siglo xx*, del Theatre Royal de La Monnaie de Bruselas, con sus cuatro actuaciones en el Teatro Municipal, produjo un impacto artístico que perdurará.

Los ballets presentados fueron: *Pulcinella*, con música de Strawinsky, sobre temas de Pergolesi, escenografía y vestuario de B. Daydé y coreografía de Maurice Béjart; *Tiempos*, con música de Webern y

coreografía de Béjart; *Consagración de la Primavera*, con música de Strawinsky y coreografía de Béjart; *Divertimento*, ideado por Béjart y Patrik Bélaa, coreografía del Ballet del Siglo xx y música improvisada de Schirren, Biagi y Lambo; *Serenata*, improvisación coreográfica de Béjart y que usó música con temas improvisados, con piano, contrabajo y batería; *Bolero*, con música de Ravel y coreografía de Béjart, y *Orfeo*, drama coreográfico en dos actos y 8 cuadros, de Béjart y música concreta de Pierre Henry.

Ballet Folklórico Moisseiev.

En cada una de sus presentaciones en el Teatro Municipal de Santiago, el Ballet Moisseiev produjo, en el público que llenaba la sala, un impacto de euforia ante la inusitada destreza técnica de los bailarines y la admirable variedad coreográfica de las danzas, ritos y costumbres de Rusia.

Este conjunto, que logra llegar a la perfección del ballet clásico por la asombrosa perfección técnica de sus integrantes, al mismo tiempo conserva la espontaneidad, la alegría y el sano sabor popular en cada una de las danzas que interpreta. Lo auténticamente folklórico está siempre presente.

Aunque cada bailarín parece estar creando en total libertad su propia interpretación, es la mano maestra del coreógrafo Moisseiev la que ha moldeado lo autóctono para convertirlo en obra de arte que destaca muy principalmente la fuerza, la varonil destreza, rapidez y elasticidad del elemento masculino.

Tanto los trajes como la iluminación del espectáculo son de gran belleza plástica y acordes a cada danza, creando el ambiente apropiado.